

Cuarto Puente

Autoridades locales coinciden en su relevancia, destacando su impacto directo en la calidad de vida de los vecinos, quienes hoy ven mermado su tiempo y bienestar en traslados cada vez más extensos.

Cada mañana, el colapso vial en el sector del puente El Libertador se repite con una regularidad que ya dejó de sorprender, pero no por ello resulta menos preocupante. Miles de habitantes de Las Compañías enfrentan largos tiempos de traslado para acceder al centro de La Serena, evidenciando una infraestructura que no ha logrado adaptarse al crecimiento urbano ni al aumento sostenido del parque vehicular.

En este contexto, la construcción del cuarto puente hacia Las Compañías no es solo una aspiración, sino una necesidad urgente. Se trata de una obra estratégica que permitiría descongestionar los accesos actuales y mejorar de manera sustantiva la conectividad con el sector más poblado de la comuna. Autoridades locales coinciden en su relevancia, destacando su impacto directo en la calidad de vida de los

vecinos, quienes hoy ven mermado su tiempo y bienestar en traslados cada vez más extensos.

Sin embargo, más allá del consenso técnico y político, el proyecto enfrenta una barrera conocida: los tiempos y la disponibilidad de recursos. Aunque existe financiamiento para su etapa de diseño, este proceso podría extenderse por varios años, considerando estudios complejos como el impacto ambiental. A ello se suma la alta demanda de inversión en otras obras viales prioritarias, lo que amenaza con relegar nuevamente esta iniciativa.

La historia reciente muestra que postergar soluciones estructurales solo agrava los problemas. Las medidas paliativas pueden aliviar temporalmente la congestión, pero no resuelven el fondo del asunto. La planificación urbana exige decisiones oportunas y visión de largo plazo.